
POESIA



Oniria

Federico Angulo/Filosofía y Letras

Te espero, Oniria, Pienso:

estará recorriendo la ciudad con algún pastor o tomando café con un fantasma.

Saliste envuelta en un grueso abrigo de tweed y desde la ventana de nuestro cuarto te vi alejarte por la calle sin nombre en que habitamos.

Siento una fiebre ficticia y tomo té con belladona, miro una fotografía donde comes un durazno.

Doy varias vueltas por la habitación, como si quisiera asegurarme del orden de las cosas.

San Pablo en la cárcel, me mira desde su marco con estupor, César Franck toca mientras tanto en la catedral para las sombras incestuosas de Luchino Visconti.

Oniria, has partido hace ya mucho tiempo y comienzo a inventar tu escapada, a imaginar tu huida:

*Te miras la mano reconoces el mapa antiguo de tus líneas
oyes la música de una mata de boj escuchas los ríos que
te pueblan invocas la quietud apresas la mirada entre
los párpados retienes el viento entre tus dedos*

Tus pupilas recuerdan las goteras y la mano en tu barbilla una gárgola nueva

Tu cuerpo se revela al sol como el secreto de un invernadero la playa extiende

de su soledad como una mujer encinta la recorres hasta el embarcadero y te conviertes en la inventora del cuidado

Entras lentamente en el agua del verano puerta de tu lecho te tiendes a mirar a inventar nombres sombras a unirte y transcurrirte Vencida y ciega caminas por un pasillo que huele a lirios y por el tallo de un geranio regresas a tu mundo

Imaginas un sembradío de mandrágoras y un río de leche tibia cayendo de un árbol de toronjas

Habitas una estatua con palabras desiertas e hidrónicos amantes acuden a tu fuente

Santidad de pudicia las sábanas te envuelven para iniciar un rito recuperable apaciguado mudo

Tus manos van más allá de la ciudad de tu cuerpo quedándote en el centro la huella de una iglesia dormida

Durmiendo sigues la respiración del viento en el encaje de las ramas tu cabellera es de hilos para tejer secretos

Jaula de recuerdos tus pájaros callan al oír tu lamento

Tu corazón de lino aprisiona mirlos y apenas late con el temor de verse sorprendido por tu mano cariátida

Te asustan los cometas en las calles y los eclipses en los balcones . Te refugias en una cúpula abierta

Deseas una luna encarcelada entre ortigas tus manos sangran y la luna se apaga

Amas con un rayo de sol El otoño posee a la primavera Tienes al sol ensimismado en ti

De luto tu sonrisa esporádica es espuma entre sombras

Ave indefinible el amanecer con sus rayos de vino embriaga tu corazón y tus pupilas

En la captura de los colores eres agua bañada de violetas

Juego de espejos sombras de monasterio se cruzan por tu vista

*La espera te es más cruel que la ausencia
aquella dilata tus fantasmas ésta te habitúa a un vergel*

despoblado

*Vagas en la tiniebla buscando tu esqueleto
niebla en la opalina ventana de los relojes viejos*

Hesitación de lumbre Excitación de pájaros

La música no es la mujer que abre los balcones sino el verano en una habitación de manzanas la flor que sangra la temperatura que trepa por los armarios el sueño de las almohadas consagración de anémonas contradicción de misterios

*Transformas los peces en flabellos
y en pavos reales la soledad*

Oyes un lenguaje que duerme entre la hierba y otro más lento aún el del mutismo

*Te encierras en una torre de palabras y sueñas
un enjambre de versos*

Recuerdas la espiral de un dolor niño en una casa con ansia de balcones

Piensas que el Amor es la virgen sin tiempo que se guarda en roperos con aroma de agosto

*Vas de la mano del Desconcierto hacia palacios deshabitados
como corazones*

*Quieres dormir en un tren del crepúsculo y despertar
en la estación del alba*

Te cuentas la historia de un pastor perdido entre hilanderas

Visitas una abadía donde las monjas escapan al rencor

Paseas por un jardín de abanicos antiguos en ocasiones tibias amarillentas como las frondas en verano

*Entras por fin a una habitación santuario templo cripta de espejos
que componen cuadros mutables al moverte*

Oyes el silencio ves el aire el reflejo del silencio el aire reflejado el reflejo del aire

Tu realidad se escapa

*Sumersión de recuerdos los espejos son memorias dormidas concre-
ción de obsesiones puertas al misterio eternidades de luz inverna-
dero de imágenes*

Caes lentamente como una hoja en un pozo sin fondo

*Cierras los ojos e imaginas un paraíso de sombras
los abres y te prolongas en un laberinto de olvidos*

*Bajel sin rumbo cáscara desprendida de un árbol marino paréntesis en la
mansión crepuscular intentas la salida*

*Mas resignada a tu repetición
te tiendes
y el sueño te invade como una nostalgia*

Hasta aquí Oniria

*Todo ocurriría en un atardecer anaranjado
que oscilase entre un cuarteto de cuerdas
y un poëma medieval*

*si no hubiese perdido la llave de tu encierro
ciego seco manantial sin rumores*

